

Homenaje al Dr. Bernardo Alberto Houssay (1887-1971). Sus vínculos con la Asociación Médica Argentina y con la educación en salud. A cincuenta años de su fallecimiento (primera parte)

Dres Elías Hurtado Hoyo,¹ Leopoldo Jorge Emilio Houssay,² Ricardo Jorge Losardo,³ Elías Hurtado Hoyo (hijo),⁴ José Antonio van Tooren⁵

¹ Presidente de Honor de la Asociación Médica Argentina. Miembro Asociado Extranjero de la Academia de Medicina de Francia. Presidente del Centenario del Rotary Club de Buenos Aires y del Rotarismo Argentino.

² Abogado, escritor, publicista e historiador. Expresidente del Rotary Club de La Plata Sur (período 2019-2020).

³ Miembro Honorario Nacional de la Asociación Médica Argentina. Presidente de la Academia Panamericana de Historia de la Medicina. Profesor Titular, Escuela de Posgrado, Facultad de Medicina, Universidad del Salvador (USAL), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁴ Médico alergista del Sanatorio Julio Méndez y del Hospital General de Agudos "J. M. Ramos Mejía", Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁵ Licenciado en Educación, Docente de Niveles Primario y Secundario, Colegio Balmoral. Banfield, provincia de Buenos Aires.

"La ciencia no tiene patria, pero el hombre de ciencia la tiene. Por mi parte, no acepté posiciones de profesor en los Estados Unidos y no pienso dejar mi país, porque aspiro a luchar para contribuir a que llegue a ser alguna vez una potencia científica de primera clase".

Bernardo Alberto Houssay

Resumen

Con motivo del cincuentenario del fallecimiento del doctor Bernardo Alberto Houssay, se describe su trayectoria profesional y su relación con la Asociación Médica Argentina, así como su influencia en la enseñanza y los intentos en pos de una formación médica integral. Se

mentionan distintos aspectos de su vida, que incluyen su pasión por la actividad deportiva, su vida familiar y social, entre otros.

Palabras claves. Bernardo Alberto Houssay, Asociación Médica Argentina, biografía, historia de la medicina, educación médica, Premio Nobel.

Tribute to Dr. Bernardo Alberto Houssay (1887-1971). His links with the Argentine Medical Association and with Health Education. Fifty Years after his Death (First part)

Summary

On the fiftieth anniversary of the death of Dr. Bernardo Alberto Houssay, his professional career and his

Correspondencia. Dr Ricardo Jorge Losardo
Correo electrónico: ricardo.losardo@usal.edu.ar

relationship with the Argentine Medical Association are described, as well as his influence on teaching and attempts towards comprehensive medical training. Different aspects of his life are mentioned, including his passion for sports, his family and social life, among others.

Keywords. Bernardo Alberto Houssay, Argentine Medical Association, biography, history of medicine, medical education, Nobel Prize.

Introducción

El 21 de septiembre de 2021, se cumplieron cincuenta años del fallecimiento del Dr. Bernardo Alberto Houssay (BAH) y la Asociación Médica Argentina (AMA) se suma, con este artículo, a los homenajes que se realizaron. Con la perspectiva del tiempo, crece cada vez más la figura de este insigne personaje del siglo XX de la ciencia argentina (Figura 1).

Figura 1. Dr. Bernardo Alberto Houssay en 1957, en el Instituto de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas. Fundador de la Sociedad Argentina de Biología (1920).



BAH era un apasionado de los estudios de los fenómenos biológicos de la vida, que en ese entonces eran un gran misterio. Su entusiasmo por

la investigación científica, acompañado por sus inquietudes docentes y su visión como higienista, no impidieron el desarrollo de sus facetas cultural y deportiva, aspectos que proponía para una formación y educación completa tanto médica como de la persona.

Su trayectoria profesional fue un ejemplo de la dedicación y al estudio, así como su prédica constituyó una doctrina para muchos científicos argentinos y extranjeros. Fue un auténtico formador de recursos humanos en ese campo.

Se incorporó a la AMA en 1911, en uno de los períodos de mayor crecimiento de la institución, en la que ejerció distintos roles durante más de cincuenta años. En ella, participó junto con otros líderes de la medicina de nuestro país.

El historiador británico Thomas Carlyle (1795-1884) afirmó que “la historia del mundo no es más que la biografía de los grandes hombres”. Con esta mirada, la suma de las biografías hace la historia de los grandes temas de la humanidad. El espíritu de este artículo biográfico no es ajeno a estas reflexiones, pensando en la historia de la ciencia argentina.

Primeros años

Bernardo Alberto Houssay nació el 10 de abril de 1887 y vivió en Balcarce 168, a media cuadra de la Plaza de Mayo, en la Ciudad de Buenos Aires. Era hijo de Alberto Guillermo Houssay Fabre (1851-1909) y Clara Laffont Lonca (1860-1922), oriundos del sur de Francia. Su padre nació en Bayonne y su madre en Aussan-es-Angles, ambas localidades de la región de los Pirineos –que limitan con España– y separadas entre sí por unos cien kilómetros.

Hacia 1870, debido a los conflictos político-sociales que se desarrollaban en Francia, emigraron a la Argentina. Se conocieron en Buenos Aires y se casaron en 1879. Regresaron luego a Francia, a Bordeaux (Burdeos), con su primera hija y allí nacieron también sus dos primeros hijos varones. Entonces, Houssay padre, para mantenerse mientras estudiaba abogacía, enseñaba literatura española. Más tarde se graduó de doctor en leyes. De regreso a Buenos Aires, en 1886, trabajó como abogado en un estudio jurídico y como docente de francés en el viejo Colegio Nacional de Buenos Aires. Tuvieron en total ocho hijos, que nacieron entre 1881 y 1894: Margarita, Emilio, Fernando, BAH, María Amelia, Raúl, Emelina y Cecilia. BAH fue el cuarto de ellos. Al principio, su situación económica era delicada, debido a que la familia era numerosa y a que recién se instalaban en el país.

BAH fue bautizado en la Iglesia de San Ignacio,

de los jesuitas; la más antigua que se conserva en la Ciudad de Buenos Aires, y actualmente Monumento Histórico Nacional. Anexo a ella estaba el Colegio San Ignacio, que finalmente se llamaría Colegio Nacional Buenos Aires, y que es el más antiguo establecimiento educativo secundario de la ciudad. Ambas instituciones están ubicadas en la conocida Manzana de las Luces, zona que convocaba a los intelectuales de aquella época.

Su educación inicial la recibió en su hogar, impartida por personas de buen nivel cultural. Su padre era muy ilustrado y amante de la literatura. BAH fue alfabeto a los 4 años de edad; a los 5 años ya leía de corrido y se perfilaba como un niño prodigio. Su madre, al ver la avidez de su hijo por la lectura, se alarmó y comenzó a jugar a las bolitas con él, a la vez que les pedía a sus hermanos que jugaran con él a la pelota, porque tenía miedo

de tener un hijo que no desarrollara las habituales actividades sociales propias de su edad. El tiempo demostraría también sus otras habilidades en las áreas sociales y deportivas.

Sus estudios primarios y secundarios

BAH recibió, entre los 5 y los 8 años de edad, una educación particular, y al cumplir los 9 años finalizó los estudios primarios en un colegio estatal. En 1896, por consejo y con la autorización de los maestros, dio el examen de ingreso al viejo Colegio Nacional de Buenos Aires, donde cursó en calidad de alumno libre, mientras que su asistencia regular la cumplió en el cercano y desaparecido Colegio Británico (situado en la calle Bolívar 569, entre México y Venezuela). En el año 1900, a sus 13 años, se graduó de bachiller con excelentes calificaciones (Figura 2).

Figura 2. BAH a los 13 años. Terminando sus estudios secundarios con profesores y compañeros.



Esto evidencia su condición de niño prodigio. Ya en esa época hablaba correctamente el francés (el idioma natal de sus padres) y en menor medida el inglés; después aprendió otros idiomas. También leía, por recomendación de su padre, a los escritores clásicos y contemporáneos.

Uno de los autores de este trabajo (LJEH), recuerda una conversación con BAH: "...a mis 25 años de edad, me relató que, a sus 13 años, vislumbró lo que le depararía su futuro, por lo tanto, se preparó adecuadamente. Además, le gustaban la prosa y la poesía, hábitos inculcados por su

padre". Para aquella edad, su memoria era asombrosa y además la ejercitaba continuamente. Le bastaba leer solo una vez las lecciones para recordarlas. Poseía una alta capacidad intelectual, propia de un "superdotado".

Su actividad deportiva

BAH fue un joven que disfrutaba mucho de la actividad deportiva, que también le habían inculcado desde pequeño. **Escribió sobre las ventajas y beneficios del deporte; consideraba que la**

práctica era fundamental para un buen desarrollo fisiológico y para mantener la salud física y mental. Fue así que, a lo largo de su carrera como estudiante universitario, se aficionó a los deportes, en los que dejó una recordada actuación. Era un deportista polifacético.

Formaba parte de los equipos de fútbol y de rugby en la **Asociación Atlética de la Facultad de Medicina**. Como jugador del **fútbol** (balón pie) amateur, era conocido como “Bernie Houssay”. Integró el equipo de Medicina que le ganó a River, tal como se registra en las estadísticas publicadas por el Club Atlético River Plate. Fue en el campeonato de 1905, 3° Liga (o tercera categoría) de la Argentine Football Association (AFA): Facultad de Medicina 3 - River Plate 2. Dos de los goles fueron de Houssay. Leopoldo Bard (1883-1973), médico higienista, político y diputado nacional, así como también jugador de fútbol que participó en la fundación del Club Atlético River Plate, en 1901 y siendo su primer presidente (1901-1908), lo recuerda en su Historia de River, escrita en 1958. Nos relata “era un equipo poderoso y yo tenía que cuidar a Houssay que era velocísimo”. El partido de fútbol fue el 4 de junio de 1905 y terminó entonándose en las tribunas... “y ya lo ve, y ya lo ve, es el equipo de Houssay”. Señalemos que Bard, que también fue socio de la AMA, era un interno del Hospital Muñiz (en el barrio de Parque Patricios), y la cancha de River era muy rudimentaria y se encontraba en el barrio de La Boca. El fútbol era una parte ineludible de la sociabilidad de esa época.

Uno de los autores de este trabajo (LJEH) recuerda además algunas anécdotas personales que reproducimos a continuación, y aclara que: “mi progenitor Leopoldo Luis Rafael Houssay (1912-1989), hijo de un hermano del científico llamado Emilio Houssay (profesor de literatura francesa), era sobriño directo de BAH”.

“Como jugador de **rugby** fue capitán del equipo y actuó en la línea de backs (línea de tres cuartos). Competían en el entonces Campeonato de Rugby del Río de la Plata (The River Plate Rugby Union Championship). En el equipo estaban Pedro Groppo (1886-1969) y Manuel Fresco (1888-1971), ambos futuros médicos y políticos. Este deporte era una de las aficiones que más lo unían a mi padre, Leopoldo L. R. Houssay, quien fue en 1927 uno de los fundadores del Olivos Rugby Club, y presidente de la Unión Argentina de Rugby (UAR) de 1960 a 1964. Bajo su presidencia, se gestó la primera gira del equipo argentino Los Pumas a Sudáfrica. En la década del treinta, mi padre y BAH presentaron una ponencia para

que todas las actas de la UAR fueran redactadas en castellano en lugar de en inglés, propuesta que fue vivamente aceptada”.

“Cada vez que el equipo argentino jugaba en Buenos Aires con un equipo extranjero, mi padre y yo lo pasábamos a buscar por su casa de la calle Viamonte 2790, entre la avenida Pueyrredón y la calle Boulogne Sur Mer. En la cancha de rugby, con entusiasmo, ocupaba el palco oficial, compartiendo la velada con las personalidades y los diferentes embajadores que presenciaban el partido. Todos los años participaba de la tradicional cena anual de los veteranos de rugby, disfrutando de esas veladas con viejos colegas de la Facultad de Medicina y amigos ex-rugbiers”.

“Se destacó como **atleta** en los torneos universitarios, donde descolló en las carreras de 800 metros llanos, realizadas en el Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires (GEBA), situación que fue relatada por mi padre en varias oportunidades en reuniones de familia. Debo indicar que, pese a haber sido distinguido con distintas medallas por sus investigaciones académicas, la que portaba con mayor orgullo era la que había ganado en el Club GEBA en los 800 metros llanos”. Estas carreras de media distancia tienen la particularidad de que el atleta debe combinar velocidad y resistencia, así como capacidad física y táctica de anticipación y habilidad.

“Además de estas pasiones deportivas, mi bisabuelo Alberto tuvo un aserradero en el Paraná Guazú (en el límite entre las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos) y en verano trasladaba allí a toda su familia, donde había una casa prefabricada de origen francés. En este lugar fue donde BAH adquirió sus nociones de **náutica**. Cuando venían científicos del exterior o parientes de Francia, él los recibía en su casa de la calle Viamonte y los invitaba a navegar en el velero de mi tío Iván Houssay, amarrado en el Tigre, para pasear por el Delta del Paraná, poblado por ese entonces por agricultores europeos”.

“También practicó **remo**, al igual que mi tío Rodolfo Horacio Daniel Houssay Castro Boedo (1908-1992) –hijo de Emilio Houssay–, un destacado timonel de remo en la República Argentina, quien me contó anécdotas de ambos, que eran primos. En esta actividad también representó –siendo estudiante universitario– a la Facultad de Medicina”.

Sus estudios universitarios y sus primeros trabajos

En 1901, a los 14 años, ingresó a la Carrera de Farmacia, que se cursaba en la Facultad de Cien-

cias Médicas. Gracias a un préstamo de su madrina de bautismo, Dorotea (hermana de su madre), que vivía en Francia, pagó los derechos universitarios del examen de ingreso. A decir verdad, el dinero llegó tardíamente por correo y se transformó en un regalo.

En esa época, algunos estudiantes cursaban primero la carrera de Farmacia y luego la de Medicina, con el fin de estar mejor preparados para su futuro o para conseguir un empleo relacionado que permitiera costear los estudios de la segunda carrera. En el caso de BAH, se agregó además el hecho de que en la carrera de Farmacia –a diferencia de la de Medicina– no había limitación de edad para ingresar.

BAH había decidido entonces que debía costear sus estudios y gastos personales, con el fin de no sobrecargar los gastos familiares. Esto muestra las características de su personalidad. La familia ya se había mudado, primero a Almagro 473 (hoy Francisco Acuña de Figueroa) y luego a Av. Medrano 269, ambas próximas y en el barrio de Almagro.

A fines de 1904, a los 17 años, se graduó de **farmacéutico**, como el mejor de su curso.

En este período estudiantil tuvo dos trabajos sucesivos. En el primero, gracias a una recomendación de su padre, las autoridades del Hospital Francés (en ese entonces manejado por la colectividad francesa) lo emplearon como aprendiz de farmacia: casa, comida y \$10 de sueldo. El segundo, lo consiguió él mismo, al ganar un concurso de asistente en farmacia en el Hospital de Clínicas (de la Facultad de Ciencias Médicas), con \$50 de sueldo. A ambos trabajos solía ir caminando desde su casa, y lo hacía a paso ligero, con el fin de ahorrar el dinero del viaje; esto, además, mejoraba su rendimiento deportivo.

En esta época de su juventud, se despertó su interés por la ciencia a partir de la lectura de los trabajos de Claude Bernard (1813-1878), en especial los libros *Introduction à l'étude de la Médecine Expérimentale* y *La Science Expérimentale*, publicados en París en 1865 y 1878, respectivamente, por la Librairie J-B. Baillière & Fils. Estos textos influyeron en su futuro y determinaron su admiración por el fisiólogo francés. La frase de Bernard: “La medicina tiene una sola ciencia: la fisiología. Lo demás es arte” lo impresionó fuertemente (Figura 3). En gran medida, en algunos temas trascendentales de su vida, BAH fue un autodidacta: se formó solo, sin becas ni pasantías en el extranjero.

En 1905, a los 18 años, inició la carrera de Medicina. En ese entonces, el decano era Eufemio Uballes (período 1902-1905). Mientras que la cursaba, a los 21 años y como ciudadano argentino, cumplió regularmente el servicio militar. Estos estudios universi-

tarios los finalizó en siete años, conjuntamente con su doctorado, cuando tenía 24 años de edad, con Diploma de Honor (1911). Mientras cursaba sus estudios, falleció su padre, a los 58 años, que no pudo llegar a ver graduado de **médico** a su hijo. Además, a partir de entonces, la situación económica familiar no fue la misma.

En 1905 y 1906, BAH participó del conflicto que surgió entre la Academia Nacional de Medicina y la Facultad de Medicina. En ese entonces, la primera dirigía la actividad de la segunda. A partir de esta revuelta, la Facultad dejó de depender de la Academia y constituyó su propio consejo directivo, elegido por los profesores. BAH, siguiendo sus ideales, adhirió a este cambio organizativo institucional que tuvo la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Figura 3. Dr. Claude Bernard. Fundador de la Sociedad Francesa de Biología (1847), cuyas obras deslumbraron a BAH y despertaron su pasión por la investigación científica.



En 1908, se incorporó como alumno-docente (“Ayudante”) en la **Cátedra de Fisiología** de la **Facultad de Ciencias Médicas** de la UBA, cuyo profesor titular era, desde 1904, Horacio Gregorio Piñero (1869-1919) (Figura 4). Luego, al graduarse, ascendió a Jefe de Trabajos Prácticos, cargo que ejerció hasta 1915. En esos tiempos de estudiante fue además practicante de medicina en el Hospital de Clínicas (que se había habilitado en 1882); sus jefes fueron Antonio Gandolfo y Gregorio Aráoz Alfaro (Figura 5).

Figura 4. Dr. Horacio Gregorio Piñero quien ejerció una importante influencia en BAH. Profesor Titular de la Cátedra de Fisiología de la Facultad de Medicina de la UBA. Presidente de la AMA.



Figura 5. Dres. Antonio Gandolfo y Gregorio Aráoz Alfaro, jefes de BAH en el Hospital de Clínicas. Miembros de la primera comisión directiva de la AMA.



Al considerar BAH a Piñero como uno de sus maestros y mentores preferidos, nos parece oportuno recordar que este se había formado en el viejo Colegio Nacional de Buenos Aires y sus estudios de posgrado los había completado en el Instituto Pasteur de París, de donde había regresado en 1899. Era también un apasionado de la fisiología y cautivaba a sus alumnos con sus brillantes clases magistrales. También había dirigido en 1902 la materia Psicología, primer curso, en la entonces recientemente creada Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, donde en ese mismo año creó el primer Laboratorio de Psicología Experimental del país. Piñero fue reconocido como Miembro del Instituto General de Psicología (Institut Général de Psychologie) de Francia. De tal manera, Piñero cultivó estas dos pasiones: la fisiología y la psicología, unidas por su visión experimental. Asimismo, presidió la AMA durante el período 1908-1909. Falleció en 1919, con apenas 49 años, a raíz de un accidente cerebrovascular hipertensivo.

BAH, en 1910, a sus 23 años, fue designado **Profesor Interino de Fisiología** por el rector fundador del **Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria**, Pedro N. Arata (1849-1922) (Figura 6), por recomendación de Piñero. Este instituto fue creado en 1904 y luego se separaría en las Facultades de Agronomía y de Veterinaria (UBA).

A pedido suyo, le fue cedido un galpón abandonado, sin luces ni calefacción, donde realizó sus pri-

Figura 6. Dr. Pedro N. Arata: Profesor de BAH en su carrera de farmacia. Rector fundador de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (UBA).



meras investigaciones experimentales. Conseguir los animales de experimentación era sencillo, ya que el espacio se encontraba en el predio de la Facultad de Veterinaria; allí trabajaba con sapos, perros, gatos, vacas, caballos, ovejas y cabras. Sus primeras publicaciones fueron sobre la glándula hipofisiaria –cuyas funciones eran poco conocidas–, que en ese entonces se conocía más comúnmente como “glándula pituitaria”. En 1912, se llamó a concurso para cubrir la vacante por la renuncia, en 1910 y desde Francia, de su profesor titular, el médico veterinario Jules Lesage (1875-1948), seguidor de Claude Bernard. BAH se presentó y obtuvo, a sus 25 años, el título de **profesor titular** de la cátedra, que dirigió hasta 1919, enseñando fisiología junto con química y física biológica, y combinando las clases prácticas con las teóricas. En este período en Veterinaria, lo acompañaron en sus investigaciones Leopoldo Giusti (1889-1958) y Enrique Hug (1896-1987). El primero lo sucedería como profesor titular de la cátedra.

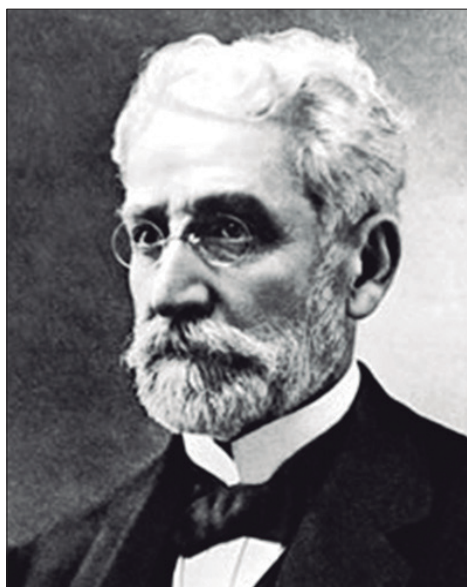
Graduado como médico, presentó en 1911, (Figura 7) su tesis doctoral sobre “Estudios sobre la acción fisiológica de los extractos hipofisarios”, cuyo padrino fue Piñero y que fue premiada. **Fue tal vez la primera publicación sobre endocrinología en el mundo**, y el Consejo Directivo de la Facultad la editó con una tirada de mil ejemplares, que se distribuyeron en todas las facultades de Medicina del exterior. Esta publicación lo hizo famoso en todo el mundo, sin que tuviera que salir del país.

Figura 7. BAH en 1911, año que se graduó de médico.



En ese entonces, el decano de Medicina era el médico y político Eliseo Cantón (1861-1931), que lo fue por dos períodos consecutivos (1906-1909 y 1909-1912). Cantón fue uno de los miembros fundadores de la AMA (1891). Tuvo el apoyo del rector de la UBA, también médico y político, Eufemio Uballes (1848-1933), que ejerció la función entre 1906 y 1922, y quien fue a su vez el fundador y primer vicepresidente de la AMA (1891-1893), acompañando al presidente Emilio Coni (1855-1928), para luego ocupar la presidencia en el período siguiente (1893-1894) (Figura 8).

Figura 8. Dr. Eliseo Cantón: Decano de la Facultad de Medicina y uno de los fundadores de la AMA y Dr. Eufemio Uballes: Decano de la Facultad de Medicina y luego Rector de la UBA; Presidente de la AMA.



Sus primeros pasos como médico e investigador

Si bien desde sus inicios su inclinación fue la de investigador básico, una vez graduado actuó también como médico clínico en su consultorio privado y en el **Hospital “Torcuato de Alvear”** (inaugurado en 1910 con motivo del Centenario) y al que concurría desde su época de practicante. En este nosocomio, se lo designó jefe de Sala (o Clínica) en 1913, cargo que ocupó hasta 1917. Su consultorio estaba en la calle Córdoba 2060, entre Ayacucho y Junín, en la Ciudad de Buenos Aires. Ejerció la medicina práctica desde 1912 hasta 1919 (Figura 9).

Figura 9. Chapa colocada en la puerta del consultorio. Cortesía del “Museo Houssay”.



El prestigioso Rudolf Kraus (1868-1932), de la Universidad de Viena, había llegado a Buenos Aires para dirigir el recientemente inaugurado **Instituto Bacteriológico** (actual Instituto Malbrán), dependiente del entonces Departamento Nacional de Higiene (creado en 1880), dirigido por José Penna (1855-1919) (Figura 10). Kraus se había formado en el célebre Instituto Pasteur, de París (Figura 11). En 1915, BAH fue convocado por Kraus para hacerse cargo de la **Sección de Patología Experimental**. Allí estaba a cargo de la preparación de sueros antiofídicos, y publicó alrededor de cincuenta trabajos científicos sobre este tema. La sueroterapia aplicada en humanos estaba en su esplendor para tratar las enfermedades infectocontagiosas. En este Instituto, ubicado en el barrio de Barracas, conoció al médico y bacteriólogo Salvador Mazza (1886-1946) y a su futura esposa, la química María Angélica Catán (1895-1962). BAH trabajó allí hasta 1919. Por otra parte, en la dirección del Instituto, Kraus fue sucedido en 1922 por Alfredo Sordelli (1891-1967).

Figura 10. Actual Instituto Malbrán (Ex Instituto Bacteriológico) de referencia en investigación biomédica en la Argentina. Creado de acuerdo con el modelo del Instituto Pasteur.



Figura 11. Instituto Pasteur de París, edificio antiguo (inaugurado en 1888). Centro formador de científicos de todo el mundo.



BAH, por su dedicación a la investigación, fue designado en 1915 **Profesor Suplente** en la Cátedra de Fisiología de la **Facultad de Medicina (UBA)**, que dirigía Piñero. Allí, junto con el aplicado Francisco (“Franck”) Lorenzo Soler (1882-1971) –cinco años mayor que él– eran los dos colaboradores directos del profesor titular. De tal manera que, durante nueve años, enseñó en forma simultánea en las **carreras de Medicina y de Veterinaria**.

Como vemos, hasta aquí, BAH se desempeñaba simultáneamente en varios trabajos: en el hospital y en su consultorio; en el Instituto de Bacteriología, y en las Facultades de Medicina y Veterinaria. Fue 1919 un año bisagra en su vida profesional. En ese año, falleció Piñero y se con-

cursó el cargo en la Facultad de Medicina. Se presentó una terna y BAH ganó el deseado concurso de **Profesor Titular con dedicación exclusiva**. Al año siguiente se creó el **Instituto de Fisiología**, con sede en su cátedra, del que fue su primer director, con la finalidad de combinar la enseñanza con la investigación y de conectar la fisiología con la bioquímica y la biofísica, así como con la biología. BAH tuvo así la oportunidad de desarrollar su verdadera pasión, la investigación científica. Entonces, a los 32 años, dejó la práctica de la clínica médica, dedicándose de ahí en más solo a la docencia y a la investigación, que era lo que él anhelaba. Destaquemos que BAH tuvo el primer cargo docente con dedicación exclusiva en la historia de la Facultad de Medicina de la UBA.

Cuando BAH presentó su renuncia en el Instituto de Bacteriología, ya que se dedicaría full time al Instituto de Fisiología de la UBA, su jefe, Kraus que ya era también socio de la AMA-, dijo: "El nombramiento del doctor Houssay como profesor titular de Fisiología no es un nombramiento cualquiera. A mi entender significa un acontecimiento memorable en la evolución de la medicina argentina".

Sus primeras publicaciones como médico e investigador en el país las realizó en la *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, la *Revista del Círculo Médico Argentino* y *Centro de Estudiantes de*

Medicina, la *Revista del Centro de Estudiantes de Agronomía y Veterinaria*, la *Revista de Medicina y Veterinaria*, la *Revista del Instituto Bacteriológico del Departamento Nacional de Higiene*, *La Semana Médica*, *La Prensa Médica* y la *Revista de la Sociedad o Asociación Médica Argentina*, entre otras. En esta última, fue en la que **realizó la mayor cantidad de publicaciones durante esta época de investigación inicial**.

Debemos resaltar que, en 1918, se inició en Córdoba la Reforma Universitaria, que se extendió a todas las universidades del país. Como resultado, se impuso un nuevo estatuto universitario. El joven BAH asistió a esos nuevos tiempos institucionales, turbulentos, político-sociales. Era este otro cambio organizativo institucional que atravesaba la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Su vida familiar y social

En diciembre de 1920 contrajo matrimonio con María Angélica Catán. La había conocido trabajando con ella en el Departamento Nacional de Higiene. BAH le llevaba 8 años. Se casaron en la emblemática Iglesia de Santo Domingo, de los dominicos, actual Monumento Histórico Nacional. La madre de BAH, de 60 años, viuda, participó de la ceremonia (Figura 12). Fueron a vivir a Paso 765, a unas cuerdas de la Facultad de Medicina, durante cinco años.

Tuvieron tres hijos: Alberto Bernardo (1921-2008), médico fisiólogo, profesor titular de Fisiolo-

Figura 12. Boda de BAH con María Angélica Catán (1920).



gía de Odontología y Medicina de la UBA durante 30 años, y presidente de la Sociedad Argentina de Endocrinología y Metabolismo (AMA); Héctor Emilio José (1923-1986), médico cardiólogo, y Raúl Horacio (1925-2004), médico reumatólogo del Hospital de Clínicas. Es de destacar que los tres fueron brillantes médicos y con dotes para la investigación (Figura 13).

Tuvieron diez nietos, de los cuales dos, Irina y Solange, hijas de Alberto Bernardo, siguieron la profesión médica.

Su esposa, doctora en Química, no solo era una colaboradora estrecha en su labor científica, sino también una dedicada ama de casa y madre de familia. María Angélica presentó su tesis de doctorado "Absorción de venenos de serpientes por el carbón" en octubre de 1920, bajo la dirección de Alfredo Sordelli (quien también trabajaba en el Instituto Bacte-

riológico, y que dos años después sería su director). BAH, refiriéndose a ella, dijo en 1934: "ella no solo aceptó la modestia económica, sino que me ha ayudado constantemente en mis trabajos, con competencia y sin exteriorización alguna".

"Houssay recibe en el año 1923 el Premio Nacional de Ciencias (por los trabajos realizados en el año anterior) y con ese dinero (unos \$30.000 de entonces) empieza la construcción de la casa de la calle Viamonte 2790, se mudan en 1925 y viven hasta la muerte de BAH", escribió Pablo Fiorenza, coordinador de la Casa Museo Bernardo Houssay - FECIC. En 1923, falleció la madre de BAH, a los 63 años.

Uno de los autores de este trabajo (LJEH) recuerda que "Además de ser un científico de primer nivel mundial, Bernardo era buen marido, buen padre y buen pariente. Recuerdo que siempre mi tío se preocupaba por los estudios de mi hermano y los

Figura 13. Los tres hijos de BAH y María Angélica Catán: Alberto Bernardo, Héctor Emilio y Raúl Horacio.



míos. Disfrutaba, además, de las reuniones familiares. Era muy agradable la conversación con él, por ser una persona de gran cultura. Sufrió, con mucha pena, la muerte de su mujer (en 1962), pero gracias al sentido positivo que tenía de la vida, a su fuerza de voluntad, al amor que le brindaron sus parientes y amigos y a los trabajos científicos que debía realizar, superó ese penoso momento”.

“Houssay era de familia francesa y, por lo tanto, sinónimo de buena vida. A pesar de haber tenido algunos altibajos económicos, muchas veces he ido a reuniones en su casa, donde siempre se ofrecía una mesa con platos variados de fino gusto para recibir a científicos, embajadores o familiares franceses, donde nunca faltaban botellas de champán francés Pomery. En ese ambiente, descollaba un Bernardo de fino humor y de personalidad no estructurada, que mutaba totalmente cuando es-

taba inmerso en la investigación científica; fuera de ello, era una persona normal pero increíble. Al respecto, Federico Leloir decía que era un superdotado con ‘cuatro cerebros en una sola cabeza’, por ese extraordinario doble desempeño social y científico que tenía”.

La casa donde vivió de 1925 a 1971, en Viamonte 2790, y su archivo personal fueron donados a la **Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC)**. Esta fue creada con el objetivo de promover su figura y difundir tanto sus valores como sus logros profesionales y académicos. Posteriormente se convirtió en la **“Casa Museo Dr. Bernardo Houssay”**. Fue declarada Lugar Histórico Nacional en abril de 1999 (Decreto del P.E.N. 349/99), siendo administrado por la misma FECIC (Figura 14).

La segunda parte se publicara, en el N° 2 del corriente año.

Figura 14. Casa Museo Bernardo Alberto Houssay.



Agradecimiento. Al Sr. Pablo Fiorenza, coordinador de la Casa Museo Bernardo Houssay - FECIC, por algunas de las fotos presentadas en esta publicación.

Bibliografía

- Agüero AL, Cabrera Fischer EI, Trujillo JM, Sánchez NI. Intercambio epistolar entre Bernardo Alberto Houssay y Froilán P. Ludueña. Realidades del pasado de connotaciones actuales. Rev. Asoc. Méd. Argent. 2007;120(4):23-29.
- Agüero A, Sánchez N, Cabrera Fischer E. La organización científica y tecnológica de la Argentina en los tiempos de Bernardo Houssay y sus primeros becarios. Letra Viva. Buenos Aires, 2009.
- Aráoz Alfaro G, y cols. Libro jubilar del profesor Bernardo A. Houssay 1910-1934. Imprenta Amorrortu. Buenos Aires, 1935.
- Bard L. *Historia de River*. Ed. Eiffel. Buenos Aires, 1958.
- Buzzi A. Profesor Doctor Alberto Bernardo Houssay (1921-2008). Rev. Asoc. Med. Argent. 2008;121(4):39.
- Buzzi AE. El pensamiento de Bernardo A. Houssay hace 90 años sobre los problemas de la medicina. Rev. ALMA, Cultura & Medicina 2017;2(2):4-6.
- Charreau EH. Relato histórico del Instituto de Biología y Medicina Experimental. Acta Bioclínica Latinoamericana 2011;45(4):599-719.
- Charreau EH. Bernardo A. Houssay (1887-1971). Rev. Argent. Endoc. y Metab. 2016;53(1):1-4.
- Devoto AA. Personalidades argentinas N°1. Raquel Navarro Viola, Arturo Illia y Enrique T. Susini. Taller gráfico Alfa Omega. Buenos Aires, 2016.
- Dosne Pasqualini C. 1944-Houssay y el nacimiento de IBYME. Medicina 2014;74:216-219.
- Etcheverry GJ. Houssay, Leloir, Milstein. Científicos Nobel Argentinos. Ed. Lab. Bagó. Buenos Aires. 2017.
- Foglia VG. Bernardo Alberto Houssay. Acta Physiol. Latino Amer. 1971;21:267-285.
- Foglia VG. Historia de la Sociedad Argentina de Biología. Págs. 1-27. Notables de la ciencia. CONICET. Disponible en: https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/125037/AR02675_6_SCV121d%20-%20copia.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fustinoni O. Bernardo Alberto Houssay, adalid y precursor de la investigación científica en la Argentina. Colec. Acad. Nac. de Medicina. Buenos Aires. 1987;6: 109-138.
- Gorodner JO, Losardo RJ., Rochemaure J, Léophonte P, Salvador MJ, Hurtado Hoyo E. La Asociación Médica Franco-Argentina: fundación y visión pionera. Homenaje al Dr. Louis Pasteur Vallery-Radot a cincuenta años de su fallecimiento. Rev. Asoc. Méd. Argent. 2020; 133(2):17-28.
- Houssay BA. La acción fisiológica de los extractos hipofisarios. Talleres Gráficos A. Flaiban, Buenos Aires, 1918.
- Houssay BA. Veinticinco años de experiencia en la docencia y en la investigación. La Semana Médica. 1934; 48:3-16.
- Houssay BA, Solari LA. Los 50 años de la Asociación Médica Argentina. Breve historia de las secciones y sociedades filiales. Soc. Argent. de Biología. 1941; (IV):40-47.
- Hurtado DF, Fernández MJ: Institutos privados de investigación "pura" versus políticas públicas de ciencia y tecnología en la Argentina (1943-1955). Asclepio 2013; 65(1):10.
- Hurtado Hoyo E. Avances de la medicina en los últimos 75 años (1933-2008). Rev. Asoc. Méd. Argent. 2010;123(1):24-32.
- Hurtado Hoyo E. Los 100 años de la Asociación Médica Argentina. Rev. Asoc. Méd. Argent. 1992;105(1/4):63-69.
- Leloir, LF, Foglia VG, Lewis JT. Homenaje al doctor Bernardo A. Houssay (1887-1971). Informaciones del CONICET. 1971;(86):1-47. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/125895>
- Loudet O. Bernardo Houssay 1887-1971. Bol. Acad. Argent. Letras. Tomo XXXVI. N.º 141-142:268-271, 1971.
- Ottolenghi C E, y cols.. Primer Congreso de Educación Médica de la AMA. Rev. Asoc. Méd. Argent. 1957;71(11-12):379-539.
- Pérgola F. Historia de la medicina argentina. Editorial EUDEBA. Buenos Aires, 2014.
- Pérgola F. Houssay: el investigador. Rev. ALMA, Cultura & Medicina 2017;2(2):7-13.
- Petrella F, Houssay L. Homenaje a los premios nobeles Carlos Saavedra Lamas y Bernardo Houssay. Acad. Cienc. Morales y Política. YouTube, 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=6Z3gcDgjuUY>
- Pigna F, Pacheco M. Bernardo Houssay, padre de la fisiología y gran promotor de la investigación en nuestro país. El Historiador: biografías. Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/bernardo-houssay-padre-de-la-fisiologia-y-gran-promotor-de-la-investigacion-en-nuestro-pais/>
- Reussi C, Hurtado Hoyo E, Maino R, Garriz R. Historia de la Asociación Médica Argentina y de sus Secciones: 1891-1991. La Prensa Médica Argent. Buenos Aires, 1991.
- Rodríguez RR. Bernardo Alberto Houssay. Revista Chilena de Endocrinología. Diabetes 2009;1:47-49.
- Rojas N, Aráoz Alfaro G, Houssay BA. La formación del espíritu médico. Editorial Círculo Médico y Centro de Estudiantes de Medicina. Buenos Aires, 1928.
- Sánchez NI, Agüero AL, Cabrera Fischer EI. Gravitación del pensamiento de Houssay en la creación de un polo de investigación científica. Juan Carlos Fasciolo en Cuyo. Rev. Asoc. Méd. Argent. 2011;124(2):35-40.
- Sociedad de Biología. Revista de la Asociación Médica Argentina. Sección Biología de la AMA. Tomo 1. 1920:1-194. CONICET Digital. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/123106>

34. Stoppani AOM. Bernardo Alberto Houssay y la fisiología en Argentina (1917-1943). Editada en *Saber y Tiempo* 2001;12:141-154. Rev. Historia de la Ciencia. Biblioteca José Babini.
35. The Rockefeller Foundation. Annual Report. Nueva York. 1947:116-119.
36. Vaccarezza RF. La elección del doctor Houssay como Profesor Titular de Fisiología, en la Facultad de Ciencias Médicas. CONICET Digital. Disponible en: <http://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/123566>
37. Valls J, Houssay BA, Lewis JT, Orias O, Foglia V. Sesión académica en honor al Dr. Bernardo A. Houssay. Premio Nobel de Medicina y Fisiología del año 1947. Asoc. Méd. Argent., 14/5/1947. Rev. Asoc. Méd. Argent. 1948; 62(631-632):277-285.
38. Von Stecher P. Bernardo Houssay y la difusión de conocimiento científico en la Argentina (1930-1960). *Panace*, segundo semestre, 2016;17(44):150-155.
39. Veronelli JC, Veronelli Corech M. Los orígenes institucionales de la salud pública en la Argentina. Tomo 2. Organización Panamericana de la Salud, 2004.
40. Wikipedia. Bernardo Alberto Houssay. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Bernardo_Alberto_Houssay
41. Young F, Foglia VG. Bernardo Alberto Houssay, 1887-1971. Royal Society 1974:246-270. Disponible en: www.royalsocietypublishing.org
42. Zarranz A. Recordatorio en el cincuentenario del otorgamiento del Premio Nobel. Aspectos de la vida y obra de Bernardo A. Houssay. Rev. Asoc. Méd. Argent. 1997; 110(4):5-7.